















DE NUESTROS COLABORADORES

Temas de actualidad

El miedo, característica esencial de nuestra época

Digámoslo de entrada: El miedo no es un fenómeno natural; lo ha inventado el hombre, único animal miedoso que hay en la naturaleza.

Al miedo debemos todas las situaciones peligrosas; negativas; oprimidas, liberticidas y criminales. Al miedo debe la humanidad todas las cosas superfluas, que son la mayoría de las cosas. El miedo paraliza todas las iniciativas que, desarrolladas libremente, aún cuando en su aspecto inmediato puedan causar dolor, llevarían al hombre con rapidez a un alto grado de perfección y de libertad.

Por miedo a exigir nuestros derechos, nos sometemos al yugo de los osados, haciendo de ignorantes, ídolos.

Por miedo a cargar con la responsabilidad de nuestros actos, hemos inventado al caudillo; y éste, valiéndose de esta circunstancia, nos traiciona y nos vende todos los días.

Por miedo al trabajo, esclavizamos a nuestros semejantes.

Por miedo a la pobreza, hemos inmolado nuestra dignidad ante el altar del BECERRO DE ORO.

Por miedo a la libertad de acción, hemos inventado las nefastas ideologías que deforman el pensamiento.

Por miedo a la opinión pública, hemos inventado todas las hipocresías.

En fin, miedo por todas partes. Tenemos miedo de todo; de nuestra propia sombra. Y los que nos causan miedo, viven cómodamente vampirizándonos, prolongando su actuación—que de otra forma les sería imposible—a expensas de nuestras fuerzas emotivas y mentales, mal empleadas y mal dirigidas por la sugestión externa y la auto sugestión del miedo.

Los que fueron valientes y rebeldes, pensadores y constructores de nuestra juventud, al envejecer, se convierten en tímidos y cobardes.

Repuntan en la última etapa de su existencia: todas las funestas influencias terríficas, que enveneran su infancia.

Dicen los biólogos, que el miedo es un acto defensivo contra todo lo que atenta a nuestra existencia.

Eso no es verdad. Si bien es cierto, y las apariencias así lo hacen sospechar, si observamos con atención, especialmente a los irracionales, vemos llegar un momento en que el instinto de conservación adquiere las formas del valor, de la temeridad, y de la audacia, y en ocasiones del sacrificio.

Todos los animales, en circunstancias de tener que defenderse y con probabilidades de éxito, no huyen; se defienden.

Los casos en que parece predominar el miedo (el mimetismo, la fuga), representan actos de prudencia y de circunspección, pues sería tonto enfrentarse sin armas de ofensa y de defensa, con enemigos más poderosos y mejor armados.

Si en el reino subhumano hubiese miedo, instantáneamente, todo progreso del mismo quedaría paralizado. Sólo con el valor se desarrollan y exteriorizan energías latentes, que poco a poco se transforman en cualidades y funciones.

En el hombre primitivo no pudo existir el miedo. Si lo hubiese temido, dados los peligros que lo rodeaban, no habría subsistido.

El hombre empezó a tener miedo, cuando otro hombre puso el pie sobre un pedazo de tierra y dijo: «Esto es mío». O cuando otro hombre exclamó: «Lo que tú no sabes, lo sé yo; así es, que yo seré tu guía». A partir de entonces se inventaron con un refinamiento diabólico, todas esas actividades deprimentes, negativas, injustas, anti-humanas, a las que enfáticamente llamamos educación.

Si, quisérase que no, todos los elementos de esa educación, conspiran para fomentar el miedo. Academias, institutos, organizaciones, Sociedades, no son más que almacenes donde se cultiva cuidadosamente la planta del odio y de la cobardía.

En esas entidades, el miedo hace aceptar al hombre la servidumbre, el gobierno de los malos, de los demócratas de ocasión, de los eternos dictadores. Por miedo a exigir en ellas sus derechos, transige con la vergüenza de su vida; necesita

de la compañía del trabajo para tener valor; individualmente no tiene personalidad, y colectivamente la que le hacen aceptar; nunca la que obedece a imperativos de su conciencia.

Ni siquiera nos queda el consuelo de decir: ¡bienvenido sea el miedo, ya que sin él no tendríamos tan magníficas conquistas!; porque no hay tales magníficas conquistas; lo que hemos construido, son sólidas cadenas que nos esclavizan al mundo fenoménico y nos impiden ir hacia la espiritualidad, sin la cual todo progreso es vano.

Si el hombre con un rudimento de sensibilidad, de inteligencia y de razón, fué capaz de defenderse y sobrevivir en las épocas primitivas, ¿cómo no habría seguido triunfando posteriormente a medida que esas facultades se le iban desarrollando?

Es que el hombre ha de ser guiado por los superhombres, o diceñ melifluamente los que en secreto aspiran a superhombres. Muy bien: admitámoslo, aunque la simple hipótesis repugne.

Pero entonces nos ha de ser permitido preguntar: Y a esos superhombres, cuando se hallaron en la infancia de su evolución, ¿quién los guió?

En la imposibilidad de hallar una explicación dentro de este orden de ideas metafísicas, ¿a qué venir con la ridícula pretensión de unos que deben de guiar, y otros que deben ser guiados?...

Lo peor es que nadie puede señalar con el dedo a otro y decir: «Tú eres el culpable», porque los culpables somos todos; porque en el juego de las existencias sucesivas y en el de todos los intereses creados, cada uno ha sido alternativamente víctima y verdugo.

Hay que curar, pues, el miedo, aunque no sea más que por egoísmo, ya que sabemos positivamente que es el causante de todos nuestros males.

Cuando queramos avanzar, no pidamos como una limosna a los demás, que nos presten sus lámparas, o que enciendan la nuestra; no olvidemos que nuestra lámpara también está encendida, que siempre lo estuvo; que si no alumbraba es porque la hemos cubierto con las densas sombras del miedo, con el velo de todos los temores, de todas las tutelas, opiniones ajenas, creencias ideológicas y limitaciones de todas clases.

En los partidos políticos, en las oficinas públicas, en toda clase de colectividades, las únicas víctimas son las que tienen miedo.

Recordemos también el miedo anexo a todas las ideologías. Nos aferramos a una idea y ajustamos a ella nuestro pensamiento, aun a riesgo de deformarlo, por miedo a la soledad; a la investigación directa; al examen libre del ambiente en que vivimos; a la carencia de éxito en la vida. Y si llega un día en que descubrimos la falacia y lo incompleto de esta ideología, siempre por miedo, quedamos adheridos a ella.

Nuestra primitiva sinceridad ha desaparecido, reemplazada por una hipocresía suicida. O sucede lo contrario: la fidelidad a la ideología nos conduce a la unilateralidad, soio vemos el mundo de una determinada manera, nos olvidamos que esa ideología no fué más que un punto de apoyo, y en vez de abandonar por otro más elevado o por ninguno, nos cerramos en un círculo, transformándonos en perfectos sectarios. A fin de evitar el mote de traidor que nos darían los correligionarios, nos volvemos traidores a la VERDAD.

Destruyamos, pues, el miedo, convenciéndonos de que no tiene razón de ser, y evitemos que nuestra conciencia nos repita como ALIXA dijo a BOABDIL: «¡Lloro como débil mujer, lo que no supiste defender como hombre!».

Así, pues, hay que destruir con fuego esa falsa educación, en que se maneja la CAMARADERIA y el ODIO a discreción de los interesados, construyendo una falsa civilización, cuya característica es esa cualidad negativa que se llama MIEDO.

Narciso MARTINEZ 1-6-333.

CAFÉ SUBLIME lo vende SIXTO AYORA (Marca registrada) SAN VICENTE, 92 Teléfono 15284-VALENCIA

Empresas cinematográficas



—Es bien sencillo: 500.000 francos para la «vedette» y el director; 500.000 para mí; 300.000 para usted, y malo ha de ser que no encontremos quien por 100 francos nos haga la película.

Del Extranjero

(Servicio especial telegráfico)

EL PAPA RECIBE AL CARDENAL VERDIER

Ciudad del Vaticano 7.—Su Santidad el Papa ha recibido hoy en audiencia al cardenal Verdier, de París, con quien ha tratado del actual estado religioso de Francia.

LA SOCIEDAD DE LAS NACIONES

Montreaux 7.—Han proseguido los trabajos de la Comisión plenaria de la Sociedad de las Naciones, que ha estudiado los trabajos presentados a la Comisión por el presidente federal Motta.

Lord Cecil, juntamente con la delegación de Alemania, ha tratado diversas cuestiones de orden económico, pasando al estudio de las comisiones económicas, que han redactado los informes sobre los países del Danubio.

Hoy proseguirán los trabajos.

LAS DEUDAS DE GUERRA

Londres 7.—En el «Daily Mail» publica lord Dunalit un interesante artículo en el que trata con todo detalle y extensión de las Deudas de guerra y las dificultades que han de presentar ante el mundo las negociaciones de la Conferencia Económica Mundial, en el caso de que no se llegue por lo menos a un acuerdo a la moratoria del pago del próximo vencimiento del 15 del corriente de las Deudas de guerra.

La editorial comenta muy favorablemente los términos y soluciones que este artículo propone.

CRIMENES POLITICOS

Klagenfurt (Austria) 7.—En su propio domicilio y bañado en sangre, en su cama ha sido encontrado muerto un afiliado al Partido Nacional Socialista. Por no haber sido tocado ninguno de los objetos ni efectivo, se supone se trata de un crimen político.

Ha sido oída la víctima a puñaladas. La Policía no tiene ningún indicio que le pueda servir de orientación.

Sofía 7.—Un indígena ha sido muerto a plena calle en una discusión política. La Policía no pudo detener a ninguno de los complicados en el asunto. El Gobierno va a dictar una ley especial para luchar contra esta clase de delitos.

INCENDIO DE BOSQUES EN EL ALTA SABOYA

Roma 7.—Un violento incendio ha destruido varios bosques del Alta Saboya. Dadas las circunstancias en que el incendio se ha desarrollado, se supone haya sido éste intencionado, por lo que se han iniciado activas investigaciones para descubrir a los posibles autores de estos hechos.

INCIDENTE EN LA FRONTERA TUNECINA

Túnez 7.—En Ail Ahara ha habido un gran tiroteo entre contrabandistas y fuerza de la Policía y Aduana. Como son con éste varios los incidentes habidos por cuestiones de contrabando entre Argelia y Túnez, es posible sean estos puestos reforzados para evitar posibles incidentes.

En la lucha de ayer hubo un muerto y cinco heridos graves.

Gobierno civil

Ha regresado el gobernador civil

A las siete y media de la tarde de ayer llegó a Valencia el gobernador civil, don Luis Doporto, de regreso de su viaje a Teruel y Aduana.

Por encontrarse fatigado se retiró a descansar a sus habitaciones particulares, continuando encargado de la jurisdicción el secretario señor Afán de Rivera, hasta esta mañana, en que el señor Doporto ha vuelto a posesionarse del cargo.

Esta mañana ha recibido numerosas visitas, y a la hora en que viene por costumbre departir con los informadores nos ha manifestado que el viaje lo había realizado felizmente, si bien molesto por el temporal de lluvias, que en el rincón de Aduana ha sido también muy intenso, hasta el extremo de que se desbordó el río Turia inundando gran parte de los campos y amenazando hacer lo propio con la carretera.

Aparte de ello, el señor Doporto procuró enterarse de ciertos asuntos que afectan a algunos pueblos de aquella demarcación, los cuales resolverá prontamente.

No se ha solucionado el conflicto de la Siderúrgica

Ayer tarde volvieron a reunirse en Sagunto los representantes de la Siderúrgica y los obreros, tratando de resolver el conflicto allí planteado.

El gobernador civil nos ha manifestado hoy que ambas representaciones no han podido llegar a un acuerdo, por lo que esperaba que mañana se declararía la huelga en aquellos talleres.

Estalla un petardo en el domicilio de un juez

El señor Doporto ha recibido un telefonema de Benaguacil en el que se le da cuenta que en el domicilio del juez municipal del mencionado pueblo ha hecho explosión un petardo que sólo ha causado la consiguiente alarma y algunos daños de poca cuantía.

Los incidentes de ayer en el campo de Mestalla

Aunque parezca extraño, también en este centro oficial se ha comentado el partido de fútbol que se jugó ayer en el campo de Mestalla, pero no en lo que se refiere a la actualidad deportiva, sino bajo otro aspecto.

El gobernador civil, haciéndose eco de los comentarios que hace la Prensa local acerca de la intervención de ayer en dicho campo de deportes de los guardias de Asalto, nos ha dicho que las mencionadas fuerzas tuvieron que intervenir tres veces: la primera, por haberse arrojado almohadillas al campo, bastando la sola presencia de los guardias para que sus autores cesasen en el lanzamiento de las almohadillas; la segunda, momentos antes de terminar el partido, en ocasión de haber invadido el público el campo, si bien la intervención de los guardias no fué por este motivo, sino por haber surgido un incidente entre varios espectadores y un jugador del Betis y entonces y con este sólo motivo los guardias dieron una carga; y el tercero de los mencionados incidentes, surgió en el graderío y lo motivó el que un joven que se dedicaba a insultar y silbar a los guardias fué reprendido por un oficial de Seguridad que iba de paisano, y con este motivo se originó una discusión en la que el mencionado joven, que por cierto es hijo de un funcionario público, se permitió amenazar al oficial referido con determinadas sanciones.

LLEGADA DE UNA ESCUADRILLA DE AVIACION

Berlín 7.—Procedente de Desau, donde han visitado las instalaciones de la Junkers Werke, han llegado a ésta once aviones ingleses, que forman una escuadrilla particular que ha sido invitada especialmente por el Gobierno alemán para realizar vuelos sobre Alemania. Han realizado el viaje desde Croydon (Londres), en tres etapas.

LA LUCHA EN EL GRAN CHACO

Asunción 7.—Las fuerzas bolivianas han despejado casi por completo el sector de Herrera.

El ejército paraguayo, ayudado por su aviación, prosigue sus avances victoriosamente.

Por el Gobierno del Paraguay ha sido ordenada una estrecha vigilancia en todo el Río Pilcomayo para evitar posibles contrabandos de armas de otros países a Bolivia.

Buenos Aires 7.—Una información especial del Chaco, de la UES Pres, señala la inferioridad en que se encuentran las tropas bolivianas luchando en el Gran Chaco.

Aboga al final por una rápida solución que por humanidad deben de intentar todos los países civilizados.

COOPERATIVA VALENCIANA DE ELECTRICIDAD CONVOCATORIA

El Consejo de Administración de esta Sociedad ha acordado convocar a Junta general extraordinaria de accionistas, que se celebrará en el domicilio social, sito en la calle de la Sangre, números 9 y 11, el día 23 del corriente mes, a las 17 horas, para tratar de los siguientes asuntos:

«Resolver sobre la propuesta del Consejo respecto a los diferentes casos que ofrecen los accionistas que no están al corriente en sus obligaciones con la Cooperativa, que no han cumplido determinados preceptos de los Estatutos o que no han podido, por causas ajenas a su voluntad, tener servicio de Cooperativa.»

Valencia 6 de junio de 1933.—El presidente del Consejo de Administración, Ignacio Villalonga Villalba.

FIGURAS LITERARIAS

PLA Y BELTRAN

He aquí un caso de poesía desequilibrada. En el sentido de que en toda su poesía lleva mucho más el aspecto emocional, lo sensitivo en su manera de ser pura, que no la idea. Plá y Beltrán ha publicado tres libros. El primero «La Cruz de los Crisantemos»; no lo conozco. Tengo para examinar, los dos últimos. «Huso de eternidad» y «Narja». Son dos momentos de interés en la trayectoria de esta poesía vibrátil de Plá y Beltrán.

«Huso de eternidad» me ha llegado con retraso. Lo he leído cuando ya el autor había traspasado los límites sencillos en que se mueven estos poemas. Por lo tanto me sonaban un poco a viejos. Sin embargo en algunos—en bastantes—de ellos se podía atravesar muy bien esa cobertura en que van envueltos y descubrir una emoción infantil, pura, temerosa, recién nacida. ¡Cuántas veces no se habrá recitado el famoso romance del loco! Y ahí se mantiene, como el primer día. Con la frescura y fludez del verso de verdad. Hondamente sentido. Expresado con sencillez. Sencillez que no desprecia la palabra adecuada, exacta. Dice así la «Declaración del loco que ceba piedras al río»:

Echando piedras al río me paso toda la tarde. En sus aguas azul claro tal vez el sabor aún guardo de la niña que era un sueño de color verde fragante. Un día se cayó al río, y fueron tantos mis males que quise secar con piedras el agua que va a los mares. Del río sé el gran secreto, y muy pronto he de vengarme. Yo no sé si estaré loco, pero es mi obsesión tan grande que echando piedras al río me paso toda la tarde.

Y en este tono de auténtica poesía se mantienen muchos de estos poemas. En otros se encuentra una falsedad que choca más aún, con la nota clara—de línea recta—en que se mantiene la poesía de Plá.

Como ejemplo de éstos podría citar «Exaltación de los jardines valencianos», de una parte, y la «Canción del Limonero». Dos tonos opuestos, distintos. Recargado el primero. Suave, popular, de un donaire sencillo, sin complicaciones—que Plá no siente—, el segundo.

«Narja» ha tenido muchos comentaristas. Para mí es un error. Pero en esta senda que Plá inicia en ese libro, y que continúa, en esa invasión de la política en la poesía, el poeta, se salva casi siempre gracias a su sensibilidad.

Estos poemas proletarios—con excepción de «Huelga», de tonos fuertes, de entrecorazón de emociones—se notan aun verdes. No está «cuajado» totalmente el estro proletario de Plá y Beltrán. Por muchas palabras violentas que se entremezclan, en dosis prudenciales y que en resumen no sirven más que para asustar a la gente que está siempre asustada, estos poemas proletarios no llegan directamente a impresionar. Sin duda será que como yo no siento la poe-

esía de los guardias civiles, manes y demás barandía de tópicos fuertemente esgrimidos en estos últimos tiempos. Tal vez, porque yo creo que una lucha social es algo de más dureza; que se necesita todo un temperamento aguilucho como Mayakovsky para poderlo sujetar, es por eso, por lo tremendo del tema, por la altitud del asunto, por lo que todos los poetas proletarios aparecen empujados, vencidos en su lucha con el poema; y yo para el poeta no admito más que una posición; la de vencedor. No dominan la materia sobre la cual trabajan. De vez en cuando nos encontramos con un chispazo. En la mayoría de los casos ese chispazo no es de novación proletaria; es lo «clórico» que se les escapa; pese a ese mal candado que han dado ahora en ponerse y que es la famosa frase de Lenin.

Plá y Beltrán prepara ahora otro libro también de poemas proletarios. «Empuysas de sangre». Y en él se describen, ya de una manera más rotunda, más perfecta, con menos tópicos, mejorada sensitivamente, varios asuntos de esta Era Proletaria que estamos atravesando. «Castillanos», «Casas Viejas», etc., etc. Con los dos títulos que anoto ya pueden superarse los lectores la poca gracia que le va a hacer a mucha gente, que dice que esto no es arte. Yo no me atrevería a afirmarlo de esa manera tan rotunda. A mí—hoy por hoy—no me convence; pero por eso lo que está bien hecho no dejará de apreciarse así por las personas imparciales. He aquí una muestra del romance de «Casas Viejas»:

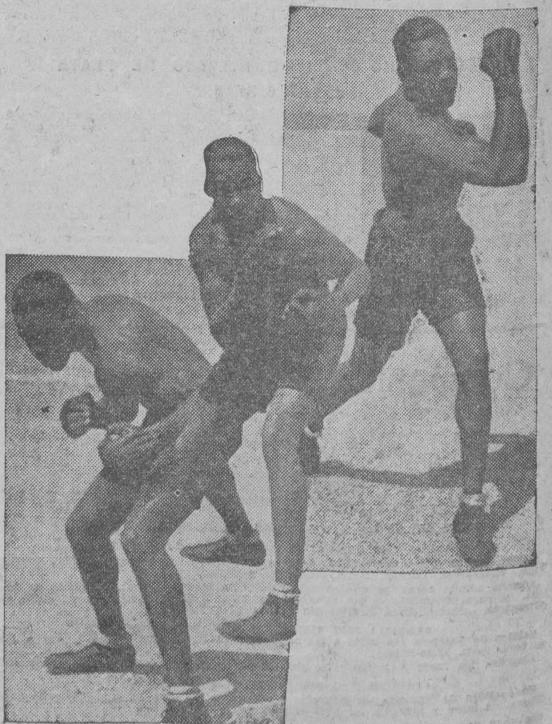
Gritos de odio se levantan y suben a las estrellas. Mauseres y mosquetones el campo desierto atruenan. La Muerte, vestida de aire, inunda la noche negra, y un pájaro sin color bebe la sangre en las piedras.

Muere «Seisdedos», y el cielo se crece todo de hogueras. ¡Oídlo negro, negras hoces dormidas desde la siega!

Podrá no estar uno de acuerdo con el asunto, con el tema. Pero la buena poesía se ha de notar. Máxime que cuando falta eso; como en las «Consignas» de Alberti, es imposible el retener la atención. Plá y Beltrán, según me afirmé, es admirador del poeta proletario Joannis R. Bécher—colaborador de «Bandera Roja»—; ignorado por mí; no sé por lo tanto la clase de influencia que pueda ejercer en este poeta valenciano.

Esperamos con interés—los que seguimos de cerca, la labor de Plá y Beltrán—esas «Epoeyas de sangre» en las que se dignifican los hechos más violentos de la represión. Entonces será el tiempo, de detenernos en un comentario más serio, sobre este Arte proletario; eficazmente representado en la joven poesía valenciana, por Plá y Beltrán.

Andrés OCHANDO Y OCHANDO



El peso medio Joe Roly, campeón cubano que está conquistando unas concluyentes victorias. Roly muestra en esta foto algunas de sus características actitudes, que no están exentas de elegancia y demuestran un gran conocimiento de la boxe